

El embalse de San Enrique comenzará a recibir agua en fase de pruebas en enero

Los trabajos para la instalación de la tela asfáltica finalizarán en unas semanas y a partir de ahí llegará el caudal de los tres pozos de la comunidad de regantes

🕒 01:21 VOTE ESTA NOTICIA ☆☆☆☆☆

Me gusta



MARÍA POMARES

La cuenta atrás ya ha comenzado y, si todo marcha sobre lo previsto, en apenas unos meses los comuneros de la Sociedad Agraria de Transformación (SAT) San Enrique podrán regar con el agua del trasvase Júcar-Vinalopó. Así lo anunció el presidente de la comunidad de regantes y portavoz de la Junta Central de Usuarios, Ángel Urbina. Y es que, como precisó, en la actualidad ya se ha comenzado a instalar la tela asfáltica que recubrirá el embalse del Conseller José Ramón García Antón, conocido anteriormente como de la Cova del Planet, y situado en la zona norte de Carrús. "Vamos bien para terminar el postrasvase en el primer semestre del año, y si la Generalitat y el Gobierno central se pusieran de acuerdo, podríamos empezar a regar antes del verano", apuntó el presidente de la SAT San Enrique.

Los trabajos para la instalación de la tela asfáltica, hecha de PVC y de dos milímetros de grosor, está previsto que finalicen a mediados de enero y, a partir de ahí, se introducirá agua de prueba, ya a finales de enero o principios de febrero, para comprobar el estado del recubrimiento y las posibles filtraciones que se puedan producir. El caudal llegará de los tres pozos que la SAT San Enrique tiene en la partida del Tolomó, en Hondón de las Nieves, y que traen agua del acuífero de la Sierra de Crevillent, "que está sobreexplotado y, de ahí, la necesidad de poder recibir agua del trasvase", como recordó el portavoz de la Junta Central de Usuarios. Una vez realizadas las pruebas de rigor y finalizadas las obras que todavía quedan pendientes, especialmente en lo que respecta a las tuberías de conexión y las salidas del embalse, como concretó Ángel Urbina, "se comenzará a distribuir el agua del embalse de San Diego, en Villena". No obstante, incidió en que "sólo aceptaremos el agua siempre y cuando sea de buena calidad". De hecho, sentenció que "si el caudal que llegue del Júcar no reúne las condiciones aptas para el riego y el consumo, y el precio no es asequible se quedará en el embalse de San Diego".

También se instalará la estación de filtrado del mejillón de cebrá y el sistema de riego localizado para los comuneros de la SAT San Enrique, para lo que, como concretó Urbina, el Consejo de Ministros ya aprobó destinar siete millones de euros.

La intención, como confesó el responsable de la SAT San Enrique, "es traer agua de buena calidad para llenar los embalses de noviembre a abril, ya que es muy complicado que los trasvases lleguen en los meses de verano".

El presidente de la comunidad de regantes recordó que "el trasvase Júcar-Vinalopó empieza en el Azud de la Marquesa y acaba en el embalse de San Diego, que está comunicado con el del Conseller José Ramón García Antón a través de distintas canalizaciones por las que llega el postrasvase. De hecho, el embalse de Elche es el final del postrasvase".

Ángel Urbina también subrayó que "la gestión de toda la infraestructura del postrasvase a partir de Villena corresponde a la Junta Central de Usuarios del Trasvase Júcar-Vinalopó y, una vez acabadas las obras, será la Junta Central de Usuarios quien repartirá el agua a quien por ley corresponda, ya que el objetivo es paliar la sobreexplotación de acuíferos y mejorar el abastecimiento". A este respecto, apuntó que, "después de toda la lucha que hemos mantenido, no vamos a permitir que el agua vaya a alguien que no la necesita o a quien no le corresponde", aunque reconoció que, "a pesar de que el agua de este embalse viene para los comuneros de la SAT San Enrique, en un momento dado también podría llegar a regantes de otras comunidades". En este



MULTIMEDIA

📷 [Fotos de la noticia](#)

sentido, el embalse tiene capacidad para 450.000 metros cúbicos de agua, por lo que podría dar servicio a unas 10.000 tahúllas.

En torno a 600 comuneros

En la actualidad, la SAT San Enrique incluye a 600 comuneros del norte de Elche (partida de Carrús, Peña de las Águilas y Llano de San José) y de Aspe, y afecta a unas 4.000 tahúllas, ya que, como reveló Urbina, "la superficie ha ido disminuyendo, en parte porque el AVE ha comido parte del terreno y en parte porque hay algunos movimientos que están haciendo peligrar los regadíos del norte de Elche". Sin embargo, puntualizó que "hemos luchado por conseguir agua del Júcar y no vamos a permitir que disminuya la superficie cultivada por cuestiones urbanísticas o por otro tipo de intereses".

Una conexión con Riegos de Levante

Ángel Urbina precisó que la gestión del agua procedente del trasvase Júcar-Vinalopó corresponde a la Junta Central de Usuarios. No obstante, explicó que la Comunidad de Riegos de Levante ya ha pedido la incorporación a la Junta Central de Usuarios por ser una "comunidad infradotada". En este sentido, señaló que "en estos momentos, la solicitud de Riegos de Levante está en espera, pero técnicamente Riegos de Levante ya está conectada a la SAT San Enrique a través del Cuarto Canal".